

## PRESENTACIÓN DEL DR. RICARDO N. FARIÁS COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE EN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN

*Rodolfo R. Brenner*

Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

El mes pasado tuve el gran placer de realizar la presentación del Dr. Armando J. Parodi con motivo de su incorporación a esta Academia. Ahora de nuevo tengo el placer y la gran satisfacción de presentar al Dr. Ricardo N. Farías, otro prestigioso científico, con motivo de su designación en el carácter de miembro correspondiente en la ciudad de Tucumán.

El Dr. Farías nació en Buenos Aires en 1935 y realizó sus estudios secundarios en el Colegio Industrial N° 2 Ingeniero Luis Huergo.

Sus estudios universitarios los realizó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires recibiendo de Licenciado en Ciencias Químicas en 1964 y de Dr. de la Universidad de Buenos Aires en 1968. La tesis realizada para obtener ese título versó sobre "Metabolismo de fosfato en deficiencia de Vitamina E". Su director de tesis fue el Dr. Raúl E. Trucco. ¿Quién fue el Dr. Trucco? Yo conocí al Dr. Trucco en 1945. Él era el jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Microbiología del Doctorado en Química de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA. Nuestro profesor titular era nada menos que el extraordinario microbiólogo Alfredo Sordelli, también Director del Instituto Malbrán.

El Dr. Trucco fue un excelente docente y salimos sabiendo las prácticas microbiológicas a la perfección. Trucco era muy bien conceptuado por Houssay y Leloir. Fue profesor de esa Facultad en el momento en que Farías era alumno y Farías no pudo tener mejor padrino de Tesis. Farías trabajó con él y fue ayudante de primera

*Presentación realizada el 27 de agosto de 2004.*

en el Departamento de Química Biológica (1964-1966) y luego jefe de Trabajos Prácticos del Centro de Investigaciones Microbiológicas. Pero en 1967 el lamentable episodio de "los bastones largos" ocurrido en tiempos de Onganía cambió las cosas. La violencia de ese acto de corte netamente político-ideológico produjo un tremendo shock en esa Facultad y en las universidades argentinas, consecuencia del cual fue la renuncia de muchos profesores entre ellos del Dr. Trucco y a su lado de Farías. Pero hay un proverbio popular que dice: "No hay mal que por bien no venga". Proverbio que he visto cumplirse en muchos casos. En el caso de Farías y así como de otras personas con personalidad y carácter bien definido así como con empuje propio, ese acto negativo provoca una reacción positiva muy fuerte. Se cumple el viejo principio de acción y reacción.

¿Qué pasó con Farías? En 1968 y hasta 1971 lo encontramos como Profesor Adjunto con dedicación exclusiva en el Departamento de Química Biológica en la Universidad de Córdoba y desde esa fecha Farías se traslada y se afianza en Tucumán como Profesor Titular con dedicación exclusiva de Química Biológica, de la Facultad de Bioquímica, Química y Farmacia de su Universidad Nacional.

A su vez es nombrado Director del Instituto de Química Biológica de esa Facultad cargo que ejerce aún.

En 1981 y hasta 1987 es Vice Director del Instituto Superior de Investigaciones Biológicas (INSIBIO) (Universidad Nacional de Tucumán-CONICET) y desde esa fecha hasta el presente Director.

Alejado de Buenos Aires, Farías siguió publicando una serie sumamente importante de

trabajos científicos con el Dr. Trucco hasta 1973 y aún algunos más en la década del 70.

Sus trabajos se inclinaron ahora hacia el estudio de las membranas lipídicas, los efectos de los lípidos, la fluidez, las transiciones alostéricas, el colesterol, enzimas tales como las ATPasas ( $Mg^{++}$ ) ATPasa, ( $Na^+ K^+$ ) ATPasa, y ( $Ca^{++}$ ) ATPasa y en general la interacción de lípidos y proteínas.

Personalmente me encantó un trabajo en que hizo cálculos termodinámicos predictivos que demostraban la sensibilidad de las pruebas alostéricas para medir interacciones lípido-proteína en membranas biológicas.

También estudió el efecto de diversas hormonas sobre las membranas, tales como insulina, glucagón, epinefrina, y especialmente de las hormonas tiroideas.

Para el estudio de las membranas su grupo hizo amplio uso de las curvas de Arrhenius y el coeficiente de Hill.

Ese tipo de estudios continúan aún, pero a ellos se agregaron otros temas relacionados con nutrición y tecnología de alimentos, así como microbiológicos especialmente relacionados con los antibióticos tales como la microcina.

Sus publicaciones pasan de 100 y lo han sido fundamentalmente en revistas internacionales excelentes. Algunas de entre ellas han sido citadas innumerables veces y señaladas como clásicos, lo que demuestra un reconocimiento internacional a sus investigaciones. Además ha publicado 7 trabajos de revisión y sus grupos sucesivos de investigadores realizaron más de 200 comunicaciones en Congresos Nacionales y Extranjeros.

Por otra parte pronunció más de 40 conferencias.

Además Farías pasó varios períodos en el extranjero:

En España:

En Barcelona, en el Laboratorio de Biología Molecular del Instituto de Investigaciones y Desarrollo, de Diciembre 1985 a Diciembre 1986.

En Bilbao, en la Cátedra de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad del País Vasco, en 1993.

En Lérida, en el Departamento de Química de su Universidad de Enero 1996 a Marzo 1997 y en Octubre 1999.

En Italia, estuvo períodos sucesivos en 1987, 1990, 1993, 1996 y 1999 en la Cátedra de Fisiología, Departamento de Biología de la Segunda Universidad de Roma.

También estuvo en 1998 en Houston, Estados Unidos en el Departamento de Biología, Bioquímica y Biofísica.

Si bien la resonancia científica de los temas investigados por Farías y sus grupos de colaboradores ha sido grande en el extranjero, creo que su mayor contribución ha sido en nuestro país al introducir, digámoslo con plenas palabras, desarrollar y afirmar la investigación científica química-bioquímica en Tucumán.

Desde el final de la década del 50 tanto Houssay como Leloir y otros científicos de Buenos Aires hicieron grandes esfuerzos para llevar la investigación bioquímica a lugares del interior pobres en ellas y crear centros firmes, activos y de alto nivel científico. Tucumán era uno de ellos. Ya se habían realizado varias tentativas pero sin resultados estables y definitivos.

La "noche de los bastones largos" sin quererlo, liberó de la atadura porteña a la persona adecuada y capaz, el Dr. Ricardo N. Farías y el destino y mucho más lo llevó a Tucumán.

El efecto de su presencia se vio enseguida, no solo en la formación de un activo laboratorio de investigación, en la frondosa publicación de los trabajos mencionados, de alto nivel científico, sino también en la enseñanza universitaria y formación científica de jóvenes egresados locales.

Farías dirigió la tesis de 12 bioquímicos, 3 biólogos y 1 ingeniero, algunos de los cuales están incluidos entre los 24 becarios que dirigió.

La importancia de esta dirección se deduce de la calidad de los resultados obtenidos no solo por la capacidad de esos tesisistas y becarios sino por la formación científica de los mismos.

Señalaré unos pocos casos que conozco personalmente. En primer lugar mencionaré a Bernabé Bloj, su primer tesisista, excelente investigador que colaboró con Farías en la realización de trabajos sobre las membranas biológicas, altamente conceptuado. Pero lamentablemente Bloj falleció y en forma trágica dado que se electrocutó en el laboratorio al intentar reparar un aparato.

Otros de sus primeros becarios que creo es importante señalar es Roberto D. Morero, su segundo becario que colaboró con Farías en gran número de sus investigaciones.

Especialmente señalaré también a Diego de Mendoza, su cuarto becario, que actualmente dirige un excelente grupo de investigadores en Rosario y sus trabajos en el área de la bioquímica microbiológica son altamente originales, y de impacto internacional. Debo indicar que Diego de Mendoza es jefe y ello demuestra la importan-

cia la instalación de Farías en Tucumán para la formación científica de los jóvenes de la zona norte del país.

Pido disculpas por no nombrar personalmente a otros de sus destacados tesisistas y becarios.

Además, Farías desempeñó gran actividad en organizaciones científicas tales como el CONICET donde fue miembro del Consejo Científico Tecnológico (1988-1989), de la Comisión Asesora de Química (1994-1996), de la Junta de Calificación y promoción (1997) y fue elegido por sus pares miembro del Directorio (2001).

A partir del 2002 es vicepresidente de asuntos científicos del CONICET y continúa en esa posición en la actualidad.

En 1974 Farías fue incorporado a la Carrera del Investigador Científico del CONICET y actualmente es Investigador Superior. Es miembro de varias Sociedades científicas argentinas tales como la de Farmacología Experimental, la de Biofísica y la de Investigaciones Bioquímicas y Biología Molecular (SAIB) de la cual fue presidente de 1983 a 1985.

Como socio de esa Sociedad e investigador destacado en Tucumán debió organizar y solventar la 58ª reunión anual de SAIB en Tucumán en 1969. Todos la recordamos por su importancia científica pero se hizo famosa porque en todos los almuerzos y cenas el plato predominante siempre fue un sabroso pollo. Bueno, ello se debió a que

Farías había recibido entre las donaciones para el Congreso un número sideral de pollos.

Farías también es miembro de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición, y de las American Societies for Microbiology, Chemistry, and Biochemistry and Molecular Biology.

Desde 1979 es académico de la Academia de Medicina de Córdoba. En 1993 recibe una distinción de la Cámara de Diputados de la Nación por una publicación en Citation Classic y en 1997 es académico de la Academia de Ciencias.

Quiero agregar además que cuando reconocemos y valoramos las aptitudes y logros extraordinarios de un científico también estamos incluyendo implícitamente a sus padres, a sus viejos maestros, a sus colaboradores, al entorno y por consiguiente a su esposa. Debo agregar entonces que la esposa de Farías, Beatriz Torbidoni, al acompañarlo y alentarle es otro de los artífices de sus grandes logros. Farías además tiene 5 hijos.

Estimado Dr. Farías, en mi carácter de Académico encargado de realizar su presentación y también como amigo, con gran placer le doy la bienvenida a esta Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Es una forma de reconocer su destacada obra científica, de valor tanto internacional como nacional pero realizada en nuestro país y fundamentalmente en Tucumán.

Ahora tendremos el placer de escuchar su conferencia.